

La experiencia del Bachillerato Intercultural de Muxatena en Presidio de los Reyes, comunidad na'ayeri

*Indhira Marcela González Cruz¹
Pedro Cayetano González²*

Introducción

A través de la historia y de las diversas relaciones que se han tejido con los pueblos originarios en torno a la interculturalidad, se ha modificado también el concepto de “educación intercultural” y sobre este se plantean distintos debates teóricos, sociales y académicos, a partir de los cuales se intenta definirlo, sin existir todavía un consenso sobre dicha definición. Desde el discurso oficial emitido por el Estado, se le ha convertido, al menos desde la enunciación, en la solución ante las múltiples demandas de los pueblos originarios. Sin embargo, en la práctica, se evidencian grandes brechas con respecto a dicho discurso, el cual ha estado cargado de conocimientos y contenidos impuestos que no aplican para sus experiencias cotidianas, sus formas de vida y de organización, sus tiempos y sus saberes. Estas

-
- 1 Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nayarit (contacto: 21000317@uan.edu.mx) (ORCID: <http://orcid.org/0009-0009-3988-8063>).
 - 2 Profesor de Secundaria General en SEPEN, promotor de educación alternativa intercultural en el estado de Nayarit, colaborador en el Proyecto Educativo Intercultural de la Red CEIWYNA en la zona del Gran Nayar (contacto: pmuxatena@gmail.com) (ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6437-9405>).

brechas demuestran que se sigue dando continuidad a los procesos hegemónicos y la perpetuación de las relaciones de subordinación.

En este sentido, diversos autores como Walsh (2010), Mena (2011), Dietz (2012), Diez (2004), Orozco (2017) y Bonfil (1991) han realizado algunas críticas respecto a la vinculación directa entre la educación intercultural con el aspecto lingüístico; a sus deficiencias no solo respecto a la infraestructura educativa, sino también en el ámbito de capacitación docente e inversión destinada; a la falta de pertinencia en los contenidos curriculares a causa de la ausencia de un verdadero diálogo de saberes; a un diseño y aplicación de contenidos y programas que aún se encuentran subordinados a las acciones del Estado y que forman parte de una cultura impuesta, que deja a los elementos culturales de las comunidades bajo un control externo.

Ante este panorama surgen formas de educación intercultural más críticas, construidas desde posicionamientos contrahegemónicos, que, como menciona Walsh (2010), cuestionan y desafían las lógicas indigenistas del Estado y no solo se quedan en la visibilización de la diversidad, sino que evidencian el problema desde una perspectiva más de fondo, a partir del análisis de la estructura colonial racial y patriarcal. Desde estos posicionamientos se pueden llegar a propiciar procesos más autónomos, construidos desde, con y para los pueblos, incluso en algunas ocasiones, en diálogo con los contenidos oficiales. Tal como lo expresó Walsh en un conversatorio: “Una pedagogía propia, construida desde abajo, que apunta esta noción de interculturalidad crítica entre pueblos, y no desde la sociedad dominante [...] procesos que nacían desde abajo, que han sido coartados desde abajo, en este caso utilizando el mismo nombre” (Facultad de Filosofía y Letras UNAM, 2022, 54:41 min).

De esta manera, según refiere Baronnet (2017), los pueblos originarios han construido diversas estrategias para sostener los proyectos, para resistir ante las formas hegemónicas del Estado y ante las prácticas imperantes, posicionándose de manera diferente respecto a estas. Los pueblos han emprendido, desde sus territorios, proyectos contrahegemónicos de resistencia, evidenciados en prácticas de defensa del campo y de la tierra, a través de la utilización de diferentes

tiempos, pensamientos y orientaciones. Han construido experiencias alternativas de educación propia, que cuestionan la educación oficial por propiciar desarraigo de sus costumbres y de los conocimientos ancestrales. Estas experiencias giran en torno al diálogo de los elementos en juego en la educación intercultural, tales como el territorio, la lengua, los saberes, las tradiciones, las costumbres y las formas que envuelven un sentido más comunitario.

Este fortalecimiento del territorio y de la identidad indígena, la defensa del campo y de la autonomía, la atención a la política comunal y lo público, según Baronnet (2017), son tareas que desde la educación alternativa abarcan de manera integral prácticas dentro de la Escuela, en la familia y con la comunidad, lo que favorece una interrelación entre educación, política y formas de resistencias. Así, el camino recorrido por estos procesos autónomos de educación ha sido complejo y con diversos obstáculos, sobre todo en el sentido del reconocimiento oficial y la certificación de los planes y programas; lo cual, en muchos de los casos, ha llevado a los diferentes proyectos a establecer convenios con instituciones oficiales y a aprender a transitar entre lo oficial y lo propio comunitario para fortalecer su tejido y lograr, en algún momento, la consolidación de un reconocimiento que tendría que surgir de la comunidad, y no del sistema que ha descalificado la propuesta.

Entre tanto y como parte de estos procesos de educación intercultural propia, nace la experiencia del Bachillerato Intercultural Muxatena, cuyo nombre significa “lugar de algodón”, en la comunidad de Presidio de los Reyes, municipio de Ruiz, Nayarit, México. Por esta razón, el presente trabajo se propone, de manera general, exponer la sistematización de este proceso educativo, a través de la voz del profesor Pedro Cayetano, la experiencia de jóvenes egresados y la revisión de documentos de la Red CEIWYNA (Centros Educativos Interculturales Wixáritari y Na’ayerite), documentales y manuales elaborados sobre dicho proyecto. Por otra parte, de manera específica, se pretende visibilizar las formas en que, desde lo educativo, se ha logrado resistir e implementar otras maneras de ser, estar, educar y fortalecer posicionamientos de defensa del territorio y la identi-

dad indígena; además de contribuir a la reflexión de la educación intercultural, a partir de los conocimientos surgidos de la experiencia Muxatena, para recuperar aprendizajes, prácticas y saberes; finalmente, coadyuvar a que a través de este proyecto, otras experiencias interculturales de México y de América Latina se puedan nutrir en aras de continuar con la consolidación de la interculturalidad en los pueblos originarios.

Quienes narramos la experiencia de la Muxatena hemos coincidido en el camino del acompañamiento a los pueblos originarios en su búsqueda de autonomía y autodeterminación, a través de las actividades en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN). Incluso hemos buscado, dentro de los espacios universitarios, procesos académicos justos, equitativos y más simétricos, que rescaten los saberes y haceres de estos pueblos, a partir de los cuales emerja un verdadero diálogo de saberes. A continuación, nos presentaremos brevemente con la intención de que quien nos lea pueda comprender nuestra implicación en la experiencia que este artículo sistematiza.

Pedro Cayetano González (a quien con respeto y cariño le decimos Profe Pedro y nos permitiremos llamarle de esa forma en este escrito), es originario de la comunidad na'ayeri de Presidio de los Reyes, Nayarit, México, su padre y madre pertenecen a los pueblos wixárika y na'ayeri, respectivamente. Es Licenciado en Educación Secundaria por la Escuela Normal Superior de Nayarit. Desde muy joven desarrolló un liderazgo social y político en su comunidad (que se fue expandiendo hacia otras comunidades), donde comenzó su proceso de lucha y resistencia ante los despojos de los Gobiernos hacia su pueblo, las disputas respecto a sus territorios, sus derechos y el rescate de sus tradiciones y costumbres, por lo que ha estado inmerso en diferentes asociaciones y proyectos contrahegemónicos. Formó parte de la APPON (Asamblea Permanente de Pueblos Originarios de Nayarit) en defensa del río San Pedro Mezquital y es integrante del Congreso Nacional Indígena (CNI) como concejal na'ayeri.

Sus principales aspiraciones son, por un lado, lograr que su comunidad y las demás comunidades indígenas tengan una educación “propia de indígenas para indígenas”, como él mismo lo menciona,

para que niñas, niños y jóvenes rescaten su identidad cultural, sus tradiciones y su lengua originaria. Por otro lado, coadyubar a que estas juventudes se incorporen en cualquier universidad del país y puedan regresar a su comunidad reconociendo su origen y su identidad. Es un hombre comprometido con su pueblo y que se ha ganado el respeto y el cariño de todas las y los jóvenes que han participado en los diferentes proyectos que él ha acompañado, por lo que su trabajo no se limita a su comunidad, sino que se extiende hacia otros espacios, incluso apoya a las y los jóvenes que continúan con la formación superior.

Por otra parte, Indhira Marcela González Cruz, nacida en Tepic, Nayarit, México. Es estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, de la UAN. Su trabajo ha estado orientado a los procesos interculturales dentro de los pueblos originarios, desde diferentes ámbitos incluido el educativo, por lo que está vinculada a proyectos de educación intercultural por parte de la UAN, tanto para el pueblo wixáritari como para el na'ayeri, dos de los principales grupos étnicos dentro del estado de Nayarit. Además, es docente de nivel medio superior, de una escuela a donde acuden estudiantes de diversas comunidades rurales y un porcentaje (aunque bajo) de estudiantes indígenas. La docencia y conocer la problemática de los jóvenes y sus familias, le ha ayudado a ser más sensible a las causas sociales y más empática con las necesidades de las y los demás, por lo que desde sus espacios, principalmente el de la docencia, busca generar en las y los jóvenes conciencias más críticas, que puedan cuestionar las estructuras que reproducen relaciones asimétricas y construir estrategias colectivas para generar condiciones más equitativas y justas, donde se visibilice la diversidad desde sus diferentes aristas.

Ambos han logrado, en colectivo, la sistematización de la presente experiencia. El Profe Pedro, por una parte, favoreció en gran medida la construcción de la misma, gracias a su experiencia vivida, que pudimos conocer y vivir también, a través de sus memorias, narrativas, su lenguaje corporal y sus relatos. Fue crucial vivir junto con él sus llantos y sus risas, su emoción al describir los retos a los que tuvieron que enfrentarse, sus caídas y las formas cómo se levantaron

en colectivo y pudieron permanecer de pie durante todo este tiempo. Ver sus afectos por cada una de las historias de las y los estudiantes y como estos lazos contruidos se siguen fortaleciendo con el paso del tiempo, con los egresados y egresadas. Por su parte, Indhira, como tejedora de estas historias, se ha encargado de enhebrar los hilos, de ir entreverándolos, tejiendo la palabra del Profe Pedro, recuperada a través de sus narraciones, entrevistas y diálogos; además incluir también las experiencias de los y las egresadas y del material de apoyo de la Red CEIWYNA, intentando así, mantener el tejido vivo a través de estas líneas.

Contexto de la experiencia Muxatena en Presidio de los Reyes

La comunidad de Presidio de los Reyes (municipio de Ruiz, Nayarit, México) se ubica de oriente a poniente sobre el borde del arroyo Salacuautila. Al este colinda con el Naranja (comunidad wixárika), al oeste con San Juan Corapan, al norte con los ranchitos de la Sanguijuela y Los Arrayanes, y al sur, separados por el mismo arroyo, con la comunidad agraria de San Pedro Ixcatán, de quien forma parte como anexo. Para el año 2020, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Presidio de los Reyes contaba con una población de 995 habitantes, de los cuales 62,01 % habla lengua. Es una comunidad con un porcentaje de población indígena del 90,35 %, de los cuales se estima que un 95% son na'ayeri. De acuerdo con el Profe Pedro Cayetano, la Sierra del Nayar es una región en su mayoría indígena, con una composición de wixaritari, na'ayeri y, en menor medida, de tepehuanes y mexicanos.

En sus inicios, las y los habitantes de Presidio de los Reyes vivían en la comunidad de San Pedro Ixcatán, la cual, aproximadamente en los años 30, comenzó a ser habitada por personas mestizas, con quienes no se estableció una buena relación, lo que dificultó la convivencia pues buscaban mantenerlos apartados, por lo que por un tiempo tuvieron que tolerar insultos y discriminaciones. Por ejemplo, las y los mestizos se burlaban u oponían a la realización de ritua-

les y demás actividades que eran parte de la costumbre del pueblo. La relación continuó de esta manera hasta que finalmente en 1952 las y los habitantes indígenas decidieron fundar su propia comunidad con la finalidad de poder vivir su costumbre, su derecho a la autonomía y a tener su propia organización y autoridad tradicional; a pesar de que para ellas y ellos este cambio representaba un desplazamiento de su lugar de origen hacia lo que sería Presidio de los Reyes.

Figura 1

Presidio de los Reyes



Nota. Fotograma del video Proyecto Jóvenes Documentalistas (2017).

Desde su fundación, la comunidad alcanzó, gracias a sus luchas, logros respecto a los servicios, autonomía y defensa de su territorio. De hecho, juega un papel de liderazgo sociocultural y político en esta región serrana del estado de Nayarit, liderazgo expresado más recientemente en la oposición intercomunitaria al Proyecto Hidroeléctrico Las Cruces, en defensa del río San Pedro Mezquitlan (Rea, 2013). A través de las luchas han logrado preservar parte de sus costumbres y tradiciones, incluidas sus autoridades comunitarias, que son de dos órdenes: por un lado, los cargos cívicos, conformados por los jueces, y por otro, los de carácter tradicional y religioso, conformados por gobernadores y alguaciles. También se ha preservado, al menos en el

caso de los adultos mayores, su lengua y vestimenta tradicional. Sin embargo, en Presidio de los Reyes, al igual que en gran parte de la Sierra del Nayar, tanto en las prácticas como en la cotidianidad, ha prevalecido la cosmovisión mestiza y la superioridad del conocimiento eurocéntrico sobre los demás, lo cual perpetúa las relaciones y prácticas de discriminación. En este sentido, es una comunidad donde de diversas formas se ha hecho irrupción ante las prácticas hegemónicas, defendiendo maneras propias de hacer, ser, conocer y vivir, y el proyecto educativo Muxatena es un ejemplo de estas.

La Red CEIWYNA

La creación del Bachillerato Intercultural Tatei Yurienaka 'Tyarieya (que significa “corazón de nuestra madre tierra”) en el año 2000 sirvió como base para la construcción del proyecto educativo propio de la Muxatena, así como para otros proyectos de la región. Este bachillerato fue una propuesta educativa potenciada por la Red CEIWYNA. El trabajo realizado desde la Red con este bachillerato permitió aumentar el interés de otras comunidades de la región por generar su propio modelo de educación alternativa. La Red surgió en el año 2014, motivada por las experiencias ya existentes de centros educativos comunitarios interculturales, como el de la Muxatena, que veían la necesidad de hacer trabajo en colectivo para fortalecer su labor y, además, impulsar iniciativas en común. Es una Red conformada por dos secundarias y seis bachilleratos interculturales localizados en la Sierra Madre Occidental, en los estados de Jalisco, Nayarit y Durango. Dentro de dicha Red, el proyecto Muxatena, tal como sucede en las redes, ayudó a otros proyectos interculturales a establecerse y consolidarse, en algunas ocasiones, prestándoles la clave para su uso, y en otras, brindando apoyo de su equipo.

Desde sus inicios, la Red CEIWYNA ha tenido como propósito tejer —en conjunto con las comunidades— una educación que responda a la cosmovisión de la cultura de los propios pueblos, otorgándoles —a través del intercambio de saberes y herramientas— formas para continuar con su proyecto de desarrollo académico personal y

comunitario, ayudándoles a hacer frente a las grandes problemáticas medioambientales, de despojo de su territorio, de salud, de violencia, entre otras. La Red ha brindado la oportunidad de estudio a más de 600 jóvenes, quienes son atendidos por profesores indígenas profesionistas o expertos en su cultura. Tiene alrededor de 400 egresados, algunos de los cuales ya son profesionistas universitarios o tienen algún cargo comunitario en su comunidad de origen.

Los centros educativos pertenecientes a la Red tienen en común los siguientes aspectos: las iniciativas han surgido de las comunidades y de sus autoridades; brindan conocimientos para lograr acceder al nivel superior de una mejor manera; potencian la adecuación de los conocimientos a los contextos; trabajan la integración de áreas, materias, contenidos y prácticas pedagógicas propias de las culturas originarias para fortalecerlas; desarrollan una pedagogía intercultural teniendo como herramienta pedagógica la práctica de la lengua indígena; favorecen la enseñanza de oficios que tienen un vínculo estrecho con la comunidad, velando por la pertinencia con el contexto, por lo que los conocimientos están ligados con la vida cotidiana.

En Nayarit existen tres centros educativos adscritos a la Red CEIWYNA, dentro de los que se encuentran, además del Bachillerato Intercultural Muxatena, el Bachillerato Kuemaruse³ (municipio del Nayar) y la Secundaria Tsitaremij en el Huicot (municipio de Ruiz).

Comenzar a tejer la experiencia

Fueron diversos los hilos que se unieron para poder comenzar a tejer la experiencia del Bachillerato Intercultural Muxatena, y muchas las acciones alternativas y movilizadoras que, impulsadas por actores educativos y comunitarios, se organizaron con la finalidad de repensar otros saberes, diferentes a los hegemónicos e impuestos, que anteriormente no habían contribuido a fortalecer los conocimientos, experiencias e identidad de la comunidad de Presidio de los Reyes. El

3 Significa “lugar de kuares”, coras de la región alta, ubicada en Rancho Viejo.

nombre del bachillerato fue elegido por uno de los estudiantes, quien comentó a sus compañeros que sus abuelos le habían contado que la Muxatena era uno de los centros ceremoniales na'ayeri ubicado en el río San Pedro, esto causó asombro entre todos, pues, aunque la mayoría había visto la gran piedra en el lugar, desconocían que era un lugar sagrado para su pueblo, incluso parte de la comunidad también desconocía este hecho. Esto se convirtió en uno de los principales hilos que se entrelazaron para comenzar a tejer la experiencia y contribuyó —como se describirá más adelante— a la recuperación de la identidad del estudiantado.

Figura 2

Muxatena: lugar sagrado de los pueblos na'ayeri y wixárika



Nota. Fotograma del video Proyecto Jóvenes Documentalistas (2017).

En este tejido también tienen un papel protagónico y de gran incidencia quienes actualmente ya egresaron y se autonombraron como “muxatenos”. En diálogo con ellas y ellos, y con algunos docentes pioneros del proyecto, se ha buscado recuperar sus experiencias del proceso de configuración y consolidación del Bachillerato Intercultural Muxatena, que abarcó los años 2004 a 2014, periodo durante el cual se fueron desarrollando diversas ideas y estrategias que permitieron el rescate de contenidos propios, la defensa de sus saberes,

territorio, autonomía y demás derechos como pueblo originario. Ellas y ellos han visualizado en 2014 como cierre de ciclo de esta primera experiencia, ya que fue el tiempo en que se presentó en el Bachillerato la última generación completa, con los tres grados habilitados.

El tejido colectivo, los hilos que se entrelazaron para formarlo

En 2004, en Presidio de los Reyes, emprende labores el Bachillerato Muxatena, con un total de 87 estudiantes para la primera generación, pertenecientes a los pueblos na'ayeri y wixárika, provenientes de varias comunidades de Nayarit, como El Nayar, Rosamorada y Ruiz, y de algunos otros estados como Jalisco y Durango. Comenzó con un registro de validación oficial de estudios por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), funcionando como una preparatoria por cooperación, regida por un currículo oficial y sostenida con los recursos de la comunidad, docentes, y madres y padres de familia. En 2006, consigue la validez oficial de estudios como escuela por cooperación con clave de escuela privada, la cual sostuvieron por 11 años (2006-2017). Para poder obtener esta clave, se tuvo que fundar una asociación civil denominada “Escuela preparatoria Muxatena A. C.”, la cual, aunque nunca se utilizó como asociación, ayudó a que se mantuviera la clave. Este cambio, a pesar de que les proveían de cierta autonomía, seguía sin otorgarles ningún tipo de subsidio, para el mantenimiento del proyecto, por lo que el recurso seguía siendo responsabilidad de los docentes y la comunidad.

Posteriormente, en 2007, se comenzaron las gestiones para solicitar la instalación del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nayarit (CECYTEN) para que, a través de este, se pudiera contar con una escuela indígena propia, que tuviera el apoyo y subsidio del Estado. Tanto a nivel estatal como federal se obtuvieron negativas y en 2008 se determinó que el CECYTEN se instalaría en San Pedro Ixcatán. Aquello tuvo repercusiones considerables en la disminución de la matrícula y demanda, y para la comunidad, la negativa del Gobierno de instalarlo en Presidio, sig-

nificó una forma de ejercer presión para que dejaran de manifestarse en contra de la presa.

Fue así como en 2008, al conocer la existencia de otros proyectos educativos interculturales cercanos, nace la ilusión en la comunidad de poder contar con una escuela con el modelo de bachillerato general con modalidad intercultural. De esta forma, con el apoyo de personal del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), se comenzaron talleres para el diagnóstico, reuniones, encuentros con diversos sectores de la población, y demás acciones encaminadas a recuperar las experiencias y necesidades desde la voz de comuneros, líderes indígenas y comunitarios, padres y madres de familia, autoridades comunitarias, estudiantes, docentes y comunidad en general. Sin embargo, no se tuvo éxito para obtener el registro oficial como bachillerato intercultural.

A inicios de 2010, al crecer el interés de la comunidad por este proyecto educativo, asistió una comisión a la Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe (DGEIB) en la Ciudad de México, donde los recibió el titular de la misma, quien ante la petición les comentó que no era un asunto que podía gestionarse de manera personal, sino que tendría que ser una solicitud por parte del gobierno estatal, a través de políticas públicas y sustentado a partir del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Esta respuesta fue transmitida al gobernador del estado de Nayarit en turno, incluso con mayores expectativas, ya que en ese tiempo se publicó la Ley de Derechos y Cultura Indígena para el Estado de Nayarit. Sin embargo, volvieron a rechazar la propuesta, lo cual, para la comunidad, evidenciaba las tensiones aún existentes por parte del Gobierno.

A pesar de que para entonces ya existían dentro de la región algunas modalidades de bachillerato como la Educación Media Superior Abierta y a Distancia (EMSAD) o el telebachillerato, establecidas en San Pedro Ixcatán, Jesús María, Mesa del Nayar y El Jazmín, estas no eran suficientes, ya que no abastecían la demanda, no eran pertinentes con el contexto ni con las necesidades requeridas por las comunidades indígenas. Por ello, en el mismo 2010, Presidio de los Reyes, El Naranja y San Juan Corapan deciden unirse y empezar a

trabajar con el modelo intercultural desde el Bachillerato Muxatena, poniendo énfasis en proyectos productivos y culturales, y en el intercambio de culturas y lenguas entre el wixárika y na'ayeri. Con este cambio de modelo, dichas comunidades reivindicaron su necesidad y derecho de contar con el reconocimiento oficial de un modelo educativo intercultural, que les permitiera la recuperación de sus saberes y la posibilidad de otro currículo y otras prácticas en defensa de las formas propias de ser, hacer, conocer y habitar, además de lograr tener acceso al apoyo económico para las necesidades escolares. La adopción de este modelo representó un gran reto para la comunidad, para las y los jóvenes y los pioneros del proyecto, ya que, a partir de entonces se comenzaron a realizar acciones que irrumpían con las prácticas hegemónicas que hasta entonces se habían venido desarrollando.

Cabe señalar que desde su creación y hasta 2017, el Bachillerato Intercultural Muxatena se mantuvo con recursos y grandes esfuerzos del equipo promotor, de familias, de estudiantes y de la misma comunidad, quienes se encargaron de los gastos generados por la escuela e incluso de los salarios de las y los maestros. Debido a esto, el tema de las instalaciones fue algo complejo en general, puesto que hubo varios cambios de sedes ya que no se contaba con un espacio propio; hasta que lograron que las autoridades del pueblo, adaptaran tres aulas en el centro, acondicionadas y decoradas por las y los estudiantes y docentes. En este sentido, el Bachillerato Intercultural Muxatena se presentó, por un lado, como una opción de gran pertinencia a cargo de docentes formados tanto en la educación formal como en la comunitaria. Por otro lado, como una manera de cubrir con la demanda de la región de un bachillerato que lograra fortalecer la identidad de las y los jóvenes, y que además cubriera sus necesidades de albergue y alimentación para quienes eran de bajos recursos o vinieran de otra comunidad.

En general, representó una forma particular de educación indígena, ya que, a pesar de estar dentro del modelo oficial, en paralelo implementaba sus propias formas apegadas a las necesidades de la comunidad, y favorecía la continuidad de sus tradiciones, costumbres, y el rescate y fortalecimiento de la lengua originaria. Esto

generó que se complementaran los saberes hegemónicos (los cuales favorecían la incorporación del estudiantado al nivel superior) con los saberes comunitarios (que tenía aplicabilidad y sentido en su comunidad) además de ayudar a reforzar y valorar su cultura y saberes, retomando la lengua indígena como herramienta pedagógica que les permitiera tener mayor acceso a sus cosmovisiones.

Figura 3

Alumnos egresados del Bachillerato Intercultural Muxatena



Una propuesta curricular propia

Por iniciativa de los pueblos que conforman la Red CEIWY-NA se comenzó a elaborar una propuesta curricular en la que se rescataran los puntos de encuentro de las diferentes experiencias educativas, compartiendo algunas características generales entre las escuelas; pero que al mismo tiempo, privilegiara las características únicas de cada comunidad, de tal manera que en las propuestas elaboradas se buscara relacionar el conocimiento desde las lógicas integradoras de los pueblos wixárika y na'ayeri (en contraposición con las lógicas occidentales que los fragmentan). Además, se buscó transversalizar las distintas áreas del conocimiento a través de materias o proyectos

integrales que pudieran vincularse entre sí. Parte importante de este currículo, es la pertinencia de sus contenidos que privilegian la construcción de conocimientos que contribuyen a obtener un beneficio tanto en lo personal como en lo colectivo.

De esta forma, se construyó un modelo curricular semestral por unidades y asignaturas pensadas en el egreso de las y los estudiantes y en lo que pudiera llegar a ser más benéfico tanto para la comunidad como para su continuidad a los estudios universitarios en los que, desafortunadamente, todo el proceso de ingreso, incluido el examen de admisión, está pensado desde lógicas hegemónicas que encasillan a todas las y los aspirantes en una forma única, sin pensar en las particularidades respecto a su lengua, al contexto y a las experiencias de cada grupo. Con base en esto, el modelo curricular se organizó en nueve áreas: Comunicación, Matemáticas y Lógica, Proyectos, Investigación, Ciencia y Medio Ambiente, Sociales, Cultura e Identidad Propia, Artísticas, y Proyectos Productivos. A partir de cada una de estas áreas era posible abordar los temas relacionados con la comunidad y su cultura, además de posibilitar el diálogo entre los saberes tradicionales del pueblo y los oficiales.

Si bien las asignaturas del currículo no podían ser implementadas oficialmente por algunas escuelas, como en el caso del Bachillerato Intercultural Muxatena, se tuvo que negociar entre la parte oficial del Bachillerato General y las necesidades propias de la comunidad de Presidio de los Reyes. Para ello fue necesario sustituir algunas asignaturas realizando equivalencias respecto del programa oficial y buscar que en el nuevo currículo quedara impreso el sello de la comunidad. Se buscaba que contribuyeran en la continuación de las tradiciones, retomando las diversas festividades y volviéndolas parte de las temáticas abordadas, para construir un aprendizaje significativo y que pudieran ser reapropiado por las y los estudiantes. Tal es el caso de tradiciones como el ciclo agrícola y la “velada de los cinco viernes”, a las que se contribuía dentro de las asignaturas de proyectos productivos o taller de alimentos, con prácticas tradicionales como el agradecimiento a la madre tierra por los alimentos y la milpa, antes de poder consumirlos o procesarlos.

En este sentido, se buscaba que la escuela y la comunidad tomaran decisiones sobre sus propios procesos, tiempos, saberes, espacios, necesidades y características, para que, de esta manera se realizaran las equivalencias correspondientes con la pertinencia necesaria. Como ejemplo de esto puede mencionarse el caso en la asignatura de Inglés, que, a pesar de estar marcada oficialmente por el currículo, se sustituía por la asignatura de Lengua Na'ayeri, la cual fue propuesta comunitariamente. En el caso de la asignatura de Introducción a las Ciencias Sociales se realizaba la equivalencia con la de Identidad Cultural. De igual forma, el Bachillerato General de Formación para el Trabajo fue combinado con la asignatura de Talleres Productivos, los cuales estaban enfocados en recuperar las prácticas artesanales de los pueblos, como la huarachería, panadería, artesanías y procesamiento de alimentos con frutas de temporada de la región. Se contribuyó así a que las y los estudiantes se desarrollaran en su vida cotidiana, implementando mejoras en su comunidad y región. Al respecto, el Profe Pedro contó: “Los poníamos a soñar tanto que hacían cosas increíbles”.

Figura 4

Jóvenes en clase en el Bachillerato Intercultural Muxatena



Nota. Fotograma del video Proyecto Jóvenes Documentalistas (2017).

Además, como parte de la propuesta curricular, se implementó el Servicio Social Comunitario, el cual estaba basado en las necesidades de la comunidad, como parte de sus procesos, actividades, fiestas y de su costumbre. Dichas necesidades fueron establecidas de igual forma por consenso entre la comunidad, los y las jóvenes y las autoridades tradicionales. Cada estudiante podía elegir la actividad que desempeñaría, de acuerdo a sus intereses y tenían que realizarlo en un horario fuera de sus clases. Los docentes, además de presentar las opciones, guiaban a los estudiantes en su elección, para que, si así lo deseaban, pudieran elegir de acuerdo a su perfil vocacional, y que esto pudiera ayudarles en un futuro, en la carrera universitaria de su interés.

Ejemplos de esto podían verse durante las fiestas tradicionales, en las que algunos estudiantes participaban en actividades como adquirir el puesto de policía comunitaria, en el cual parte de sus funciones era cuidar el orden de la comunidad, asignándoles una soga, que representaba que eran portadores de un cargo y que tenían la autoridad de ir por las personas citadas ante las autoridades. Otro de los cargos que desempeñaban era el de *figales*,⁴ el cual regularmente es asumido por cinco años, pero en el caso de Presidio solo dura un año. El estudiantado asignado para este cargo cubría turnos durante ese mes, periodo en el que ninguno de ellos asistía a la escuela. Aunque estas actividades estaban fuera del horario escolar establecido, y pese a que parte de que dejaban de asistir por cumplir con su función comunitaria, el proyecto educativo continuaba operando durante el transcurso de estas actividades, viéndose reflejado en estas prácticas que volvían propia la experiencia y contribuían a resignificar el proyecto escolar. Otros espacios que también estaban abiertos para el servicio social comunitario, eran la clínica de la comunidad, la participación entre las autoridades tradicionales para la ayuda en la redacción de documentos, la escuela primaria, por mencionar algunas.

4 Para la comunidad de Presidio de los Reyes, el *figal* representa un cargo comunitario exclusivo para jóvenes varones entre 15 y 18 años, quienes se dedican a cuidar a las *malinches* (las niñas) y vigilar su seguridad durante la Fiesta de las *Pachitas*, durante el día y la noche por todo un mes (Pedro Cayetano González).

Las y los muxatenos: “La semilla ya quedó”

A través de la palabra de las y los egresados es posible dar cuenta de gran parte de la experiencia de esta escuela, lo cual coincide y se ha sido reforzado con las narraciones del Profe Pedro. Ellas y ellos continúan de una u otra forma vinculados con la Muxatena, y reconocen su sello en sus vidas actuales, ya que es parte importante de lo que hacen y de las decisiones que han tomado en su vida académica como la elección de carrera, en su vida cotidiana y en su forma de relacionarse con su comunidad y su cultura. Ejemplo de lo anterior son los siguientes testimonios:

Fui uno de los alumnos de la primera generación, egresado de esta comunidad, por lo cual, pues me enfoqué a estudiar lo que es la licenciatura de educación indígena como docente, por lo cual, pues actualmente estoy trabajando en la comunidad de San Vicente, una comunidad un poco retirada en el Municipio Del Nayar. (G. Flores, 9 de febrero de 2024)

Para mí fue algo muy especial, muy importante, porque gracias a eso pude terminar mi prepa, gracias a ese bachillerato que se abrió aquí en esta comunidad, gracias al maestro Pedro también, sino yo no hubiera podido seguir estudiando. (M. Lamas, 8 de febrero de 2024)

Estudio Ciencia de la Educación en la Escuela San Cristóbal [...] la Muxatena, o a todo lo vivido ahí en la Muxatena, este, como que era algo que te decía ¡Sigue! ¡Sigue! No te detengas, alcanza lo que tú quieres. (M. Estrada, 8 de febrero de 2024)

Tal como lo expresa el Profe Pedro Cayetano, “la semilla ya quedó” y pueden verse los primeros brotes en la firmeza de la red que se tejió, ya que varios de los egresados y egresadas han apoyado desde sus trincheras a la continuidad de la experiencia, como ya se mencionó, algunos desde sus vidas cotidianas, en su vida familiar, en sus elecciones de profesión, en su vinculación actual con la comunidad y su costumbre. Incluso, actualmente, muchos otros y otras han regresado de diferentes maneras un poco de lo que la Muxatena les dio. Algunos de ellos, actualmente, se encuentran apoyando como

docentes en el bachillerato de las comunidades de Rancho Viejo y San Vicente, pertenecientes al municipio del Nayar, desde donde han logrado incidir en la experiencia de más jóvenes, tejiendo nuevas historias y dando continuidad a las compartencias de aquello que les marcó su historia y su identidad indígena.

“Ahí te enseñan cosas que en otras escuelas no te enseñan, te enseñan a valorar tu cultura, y a sentirte orgullosa de tus raíces” (M. Lamas, 8 de febrero de 2024), “también referente a lo que nosotros somos, que somos indígenas, rescataba mucho pues lo que es la cultura. Ahí nos enseñaron a convivir entre nosotros mismos, compartir lo que otras culturas hacían en los mismos tiempos que nosotros” (M. Estrada, 8 de febrero de 2024).

Además, como parte de su identidad, ha sido de gran importancia que alguien volviera a mostrarles que su lengua está viva y que forma parte de lo que son y de la forma en que entienden el mundo: “Yo no tenía conocimiento muy bien de mi lengua, pero ahí a mí me enseñaron a hablar” (M. Lamas, 8 de febrero de 2024), “las escuelas eso nos enseñaron, algunos compañeros que no sabían hablar en Cora, ya algunas palabras las decían en Cora para saludar o algo” (M. Estrada, 8 de febrero de 2024).

Con el paso del tiempo, egresados y egresadas han visto que los saberes y conocimientos compartidos han sido pertinentes a su contexto y que les han abierto oportunidades para desempeñar oficios que les son de ayuda como su sustento económico, a la vez que preservan sus saberes: “Me siento muy orgulloso, porque pues estoy dando a conocer mis conocimientos en las experiencias que yo aprendí antes, cuando yo estuve estudiando en el bachillerato intercultural. Todos mis conocimientos los estoy dando a conocer con mis alumnos” (G. Flores, 9 de febrero de 2024).

Nos prepararon para un futuro [...] de ahí a veces sacamos para un sustento para la familia, que ya hace uno un guayabate,⁵ un arraya-

5 Dulce típico de la región, hecho de manera artesanal, a base de guayaba, producto de la cocción y concentración de la pulpa de dicha fruta hasta quedar una consistencia espesa y sólida.

nate,⁶ ya la vendes, unos cocos enmielados, lo que se da aquí, fruta deshidratada y ya uno saca, para lo que uno necesita. (M. Lamas, 8 de febrero de 2024)

Ha sido tan importante y trascendente la vivencia para el estudiantado, que en sus testimonios se logra percibir un poco de nostalgia porque no fue posible continuar con la experiencia y que, al igual que ellos, más jóvenes indígenas tuvieran acceso a ella: “Me pesó cuando la escuela se cerró” (M. Lamas, 8 de febrero de 2024), “es una tristeza que el bachillerato se haya cerrado porque era nuestra oportunidad, se le puede decir, la única para que los muchachos pudieran seguir ese camino” (G. Flores, 9 de febrero de 2024).

Si se me hizo muy triste que hayan cerrado la escuela, ya no miré la misma oportunidad que iban a tener los jóvenes que estaban estudiando todavía la secundaria, ya no iban a tener la misma experiencia que uno, como egresado de ahí, estuvo teniendo. (M. Estrada, 8 de febrero de 2024)

Cabe mencionar que no pudieron continuar con sus estudios universitarios al concluir el bachillerato intercultural, sino hasta que llegó a Presidio la primera universidad: extensión del Instituto Universitario San Cristóbal, ubicado en Ruiz. Esta oportunidad se dio gracias a las gestiones del mismo Profe Pedro, quien pidió que los primeros dos años mandaran a algunos docentes a Presidio y que el último año el estudiantado fuera a terminar sus asignaturas al lugar dónde se encuentra la sede del Instituto.

6 Dulce elaborado artesanalmente a base de arrayán, una fruta de temporada en la región, similar a pequeñas guayabas. Es producto de la cocción y concentración de la pulpa de dicha fruta, hasta tomar una consistencia espesa y sólida.

Figura 5

Jóvenes del Bachillerato Intercultural Muxatena en las ruinas de la Contaduría de San Blas



Tejido multicolor que resiste: aprendizaje e impacto en la comunidad y juventudes

En las compartencias e intercambios con el Profe Pedro, y a partir de los relatos de los y las jóvenes, se pudo tener un acercamiento a las experiencias en lo individual y en lo colectivo, y como parte de esto, se evidenció el impacto de la Muxatena tanto en la comunidad como en las y los jóvenes. En este sentido, Presidio de los Reyes ha sido una comunidad con un gran liderazgo dentro de la región, logrando posicionarse de manera crítica y firme frente a las injusticias sociales, los despojos que ha sufrido y las diversas disputas a las que se ha enfrentado, desde la defensa de su territorio, sus tradiciones y costumbres, y su sistema educativo; por lo que ha tenido que confrontarse, en diferentes ocasiones, a las imposiciones del Gobierno y afrontar las consecuencias que esto le ha traído.

La experiencia del Bachillerato Intercultural Muxatena es parte del resultado y de los logros de estas defensas y a su vez, ha traído consigo otros logros que han ayudado a la comunidad a seguir fortaleciéndose, pues a pesar de tener fluctuaciones importantes a través del tiempo, logró resistir desde diferentes espacios y formas. En este sentido, es importante mencionar su participación y representación en movimientos como la defensa del río San Pedro Mezquital, en la cual se involucraron las y los jóvenes de la Bachillerato Intercultural Muxatena, quienes motivados por el conocimiento sobre la historia de sus lugares sagrados (entre ellos la misma Muxatena) y su cultura, fueron reforzando su identidad y decidieron unirse a la lucha de su comunidad, incluso llegaron a realizar labores de convencimiento con algunas personas que no se sentían tan identificados con esta.

Este posicionamiento político y cultural de la escuela y de sus estudiantes reforzó el origen intercultural de la misma, al igual que la realización del servicio social comunitario, que representó una estrategia para lograr no solo mayor comprensión, interés e involucramiento en los servicios, procesos y actividades de su comunidad — fortaleciendo así su sentido comunitario y de identidad, de tal forma que consiguieran darle continuidad y vitalidad a sus tradiciones y procesos— sino que también pudieron darse cuenta de las problemáticas de su entorno y ayudar en la búsqueda de soluciones. Todo desde una conciencia crítica y cuestionadora de su realidad social como pueblos originarios, dentro de la comunidad y sobre todo a partir de los discursos externos.

De esta manera, sus estudiantes, a través de las actividades del servicio social comunitario, fueron sujetos de cambio social en muchos sentidos, principalmente por el impacto reflejado en su comunidad. Esto fue evidenciado en los discursos de las personas mayores y autoridades, quienes refieren que se involucraban en las actividades, en las ceremonias y fiestas tradicionales, y ayudaban en las diferentes instancias como las escuelas, la casa del gobierno tradicional, al juez y al centro de salud. En general y como parte de su ser intercultural, la experiencia Muxatena logró la recuperación de muchos saberes comunitarios y una mayor definición identitaria,

tanto individual como colectiva, a partir de las diferentes propuestas de su modelo, con lo que las y los estudiantes lograron adquirir un sentido de apropiación y defensa de distintos elementos de su cultura, a través de proyectos propios que han utilizado para resistir ante un proyecto hegemónico que busca ser totalizador.

Figura 6

Jóvenes en el desfile del 20 de noviembre llevando cañas en representación de la ceremonia del “cambio de vara”



Entre otros logros, la experiencia favoreció y dotó de mayores recursos académicos y emocionales a las y los jóvenes que salieron de la comunidad a estudiar en el nivel superior, e incluso, trascendió en aquellos que como forma de resistencia decidieron regresar, y que lo hicieron desde un posicionamiento diferente, en algunos casos desde el involucramiento con las actividades tradicionales. En este sentido, desde lo narrado por el Profe Pedro, es muy significativo el acercamiento que, hasta la fecha, se sigue propiciando entre el Profe y las y los egresados, y que también forma parte de estos impactos en lo comunitario; ya que además de continuar orientándolos en trámites y gestiones, el vínculo formado ha sido tan importante que muchos de ellos y ellas desean retribuir parte de lo que recibieron a su comunidad y a su escuela. Es así que han buscado el acercamiento para ayudar en los nuevos proyectos del bachillerato intercultural, incluso como docentes ya que, de los 50 egresados, 30 tienen esta profesión,

a quienes la experiencia les ayudó a fortalecer su práctica desde la perspectiva intercultural.

Además, en la experiencia, han estado presentes procesos interculturales como los ya mencionados y otros que se evidencian de maneras diversas como es el caso de la elaboración del currículo propio, como una de las formas de recuperar parte de su autonomía y resistencia; el cual prioriza la recuperación de prácticas culturales y está basado en las necesidades, saberes, en las propias experiencias y tradiciones de cada comunidad, conjugándolos con los elementos establecidos por el currículo oficial y con saberes y experiencias de otros grupos. A partir del establecimiento de este currículo, se pudo crear acciones propositivas para el diálogo de saberes, con la incorporación de saberes sociales, comunitarios locales, regionales e incluso nacionales; además, favoreció a los procesos de enseñanza interculturales con la reivindicación de las lenguas. En este sentido, su elaboración, es justo un posicionamiento ante las políticas educativas y su falta de pertinencia para los pueblos originarios, principalmente en el currículo que ya está establecido. De esta forma lo pedagógico y político dentro esta interculturalidad, estuvieron presentes en los cuestionamientos, los debates, los pronunciamientos de las escuelas de la Red CEIWYNA, que llevaron a las propuestas de hacer algo diferente y pensar en otras realidades, ante los discursos oficiales y hegemónicos.

Esta interculturalidad, además, se construyó entre las diversas escuelas pertenecientes a la Red, a través del intercambio de experiencias educativas exitosas, de saberes, de actividades, y comparancias durante los diversos encuentros culturales, deportivos, entre otros, no solo entre los estudiantes, sino también entre los docentes y directivos de las distintas escuelas. A partir de estas experiencias compartidas pudieron aprender de los otros e incluso llegar a construir una currícula en conjunto que, como ya se mencionó, cada escuela adecuó a sus propios contextos. De esta forma, se propiciaron las interacciones tanto de manera interna como con las escuelas de otras comunidades, relacionándose a través de las particularidades de sus culturas, lenguas y costumbres. Se convivió así en un mundo de significados diversos, donde se comenzara a contemplar las

posibilidad de construir puentes incluso con el Estado y con la población mestiza. Además, como parte de los intercambios realizados, las diversas experiencias sirvieron como ejemplo para muchas otras comunidades que decidieron implementar sus propios modelos de educación intercultural, a las que el equipo Muxatena apoyó para su conformación y permanencia.

Retos *pa'* seguir tejiendo

Como se mencionó, después de haber construido prácticas de defensa y resistencia desde lo educativo, entre 2015 y 2017 el proyecto comienza a desvanecerse, sin haber logrado consolidar el reconocimiento oficial del modelo intercultural por parte de la SEP. Esta desintegración comenzó cuando la comunidad escolar del Bachillerato Intercultural de Muxatena solicitó a las autoridades oficiales la incorporación de este a un sistema público, que les permitiera por fin, recibir apoyo para el pago de docentes, construcción de aulas y equipamiento; gastos que como ya se mencionó, habían venido siendo absorbidos por la comunidad en el transcurso de los años. Ante esta petición, el sistema educativo oficial respondió, a través de la SEP, con la incorporación del Bachillerato Intercultural Muxatena al modelo de Telebachilleratos Comunitarios, en el que todos los elementos debían ser establecidos desde el Estado, manteniendo una rigidez en cuanto al uso de la lengua materna y en la imposición de los docentes, quienes fueron elegidos por el concurso de plazas, por lo que no tenían un perfil acorde con la ideología y el modelo que se buscaba seguir desde la propuesta intercultural, ya que eran mestizos, no pertenecían a la comunidad y no estuvieron interesados en continuar con el modelo que se estaba llevando a cabo.

Fue a partir de este suceso que, en 2015, la comunidad na'ayeri de Rancho Viejo, municipio del Nayar, decide comenzar a operar el Bachillerato Intercultural Kuemaruse, a quien el Bachillerato Intercultural Muxatena le trasladó la clave de escuela privada por cooperación y además, para su arranque y funcionamiento, le brindó asesoría y apoyo tanto del equipo directivo, profesorado y del

personal administrativo. Este bachillerato, a la fecha, aún se encuentra laborando, continúa con el apoyo de la Muxatena y al igual que esta, sigue resistiendo y luchando por poder obtener el reconocimiento oficial.

En este sentido, el Profe Pedro refiere que hoy en día existen dos retos que, en general buscan materializar en la parte educativa-cultural, el derecho de los pueblos indígenas de fortalecer su toma de decisiones en aras de un proyecto propio como pueblo y en defensa de su territorio. Por una parte, se busca desarticular las tensiones con la SEP para lograr el reconocimiento del modelo educativo intercultural en el estado de Nayarit, propiciando el diálogo entre este y los lineamientos institucionales de las políticas públicas de educación en el estado y en la federación. Por otro lado, queda también dentro de los retos y las disputas pendientes, recuperar el Bachillerato Intercultural Muxatena, a través del modelo de Telebachillerato Comunitario que opera actualmente y del Plan de Justicia y Desarrollo Integral de los Pueblos y Comunidades Indígenas.⁷

Así, las luchas continúan y esto seguro traerá consigo nuevos desafíos y nuevas presiones del Estado para lograr ejercer su control sobre los pueblos originarios, desde las diversas estructuras de poder. Por lo tanto, a través de proyectos educativos como el Bachillerato Intercultural Muxatena, se continuará resistiendo ante la imposición, irrumpiendo los discursos y las prácticas hegemónicas, principalmente desde el ámbito educativo, pero también desde otros ámbitos donde se construyen otros procesos interculturales. Además, seguir apostando por un hacer en colectivo que favorezca la disminución de la brecha entre los discursos oficiales y las prácticas que perpetúan las relaciones de subordinación y lograr finalmente, que las comunidades tengan control sobre sus procesos articulados con prácticas y

7 Nuevo instrumento del Gobierno de México, implementado en el sexenio 2018-2024, para atender las necesidades y demandas legítimas e históricas de las comunidades indígenas y afromexicanas, a través de ejercicios de planeación realizados por las autoridades tradicionales, mediante sus formas de gobierno y mecanismos para la toma de decisiones (Instituto Nacional de Pueblos Indígenas).

saberes que orienten la transformación de nuevas realidades. En este sentido, Baronnet (2015) señala:

En otras palabras, disputan al Estado el derecho de regular, planear y decidir la formación de sus sistemas educativos según sus proyectos político-étnicos. Se oponen abiertamente a la política indigenista centralizada e integracionista que hoy tiene un discurso interculturalista. (p. 92)

Además, representa un gran reto poder llegar a ver evidenciado su derecho a una educación propia, configurado en prácticas autónomas y en un proyecto político-pedagógico que reitere la necesidad de que sean las comunidades quienes tomen las decisiones, retomando sus aspiraciones culturales, sociales y económicas, para que puedan surgir prácticas más justas y equitativas que erradiquen las discriminaciones presentes en la vida cotidiana y en los diferentes contextos, para comenzar a priorizar en la búsqueda de otras formas, más justas, más autónomas y más libres de seguir tejiendo interculturalidad.

Referencias bibliográficas

- Baronnet, B. (2015). Derecho a la educación y autonomía zapatista en Chiapas, México. *Convergencia*, 22(67), 85-110. <https://bit.ly/41xF3CL>
- Baronnet, B. (2017). Estrategias alternativas de educación en las luchas de los pueblos originarios en México. *Educação & Sociedade*, 38(140), 689-704. <https://rb.gy/5er48w>
- Bonfil, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 4(2). <https://rb.gy/we3t70>
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: una aproximación antropológica*. FCE. <https://rb.gy/sd3isd>
- Diez, M. L. (2004). Reflexiones en torno a la interculturalidad. *Cuadernos de antropología Social*, (19). <https://doi.org/10.34096/cas.i19.4576>
- Facultad de Filosofía y Letras UNAM. (2022, 27 de mayo). *Conversatorio: descolonización, interculturalidad y otras pedagogías* [Video]. YouTube. <https://rb.gy/g4kjh>

- Mena, P. (2011). *Políticas interculturales en educación superior: continuidad o innovación en la formación de cuadros indígenas* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://rb.gy/rtm8tn>
- Orozco, L. E. (2017). *Lucha, resistencia y educación: una experiencia organizativa del pueblo tsotsil en el sureste mexicano*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Itaca. <https://bit.ly/43aIeBm>
- Rea, C. R. (2013). La comunidad Náyeri de Presidio de los Reyes ante construcción del Proyecto Hidroeléctrico Las Cruces. *Revista Fuente*, 4(14), 75-87. <https://bit.ly/439zsU7>
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En J. Viaña, L. Tapia y C. Walsh (eds.), *Construyendo interculturalidad crítica* (pp. 75-96). Instituto Internacional de Integración; Convenio Andrés Bello.

Lista de entrevistados

- G. Flores, egresado del Bachillerato Intercultural Muexatena, Presidio de los Reyes, Nayarit, México (9 de febrero de 2024).
- M. Estrada, egresada del Bachillerato Intercultural Muxatena, Presidio de los Reyes, Nayarit, México (8 de febrero de 2024).
- M. Lamas, egresada del Bachillerato Intercultural Muxatena, Presidio de los Reyes, Nayarit, México (8 de febrero de 2024).